

# El agua no se llevó el tema de «LA NEGOCIACION»

Aunque el tema de las «negociaciones» —las políticas para dar una solución a los problemas de fondo de toda la movida de Euskadi—, parece que se las ha llevado el agua de agosto, lo cierto es que el tema está ahí, emergiendo, hasta que alguien lo reflote. Este reflotamiento puede venir por dos vías: bien por el más sangriento de la acción —represión, de los atentados o las torturas—, bien por el de la cordura política de poner los temas sobre la mesa. Desnudamente. ¡Y nosotros que lo veamos!

HERRIA 2000 ELIZA escribió un libro recientemente. El primero y único que se ha escrito sobre el tema de las negociaciones entre ETA y los Gobiernos. Sin necesidad de que nosotros mismos nos hagamos propaganda de ello, es obvio convenir que el libro en cuestión es un compendio de la práctica totalidad de las posturas existentes hoy en Euskadi y en el estado español sobre el tema de «las negociaciones».

A él hay que recurrir si se quiere hacer uno a la idea de lo que pasa aquí...

Pues bien, nosotros estamos muy interesados en que el debate continúe. En la pasada primavera hicimos ocho mesas redondas. Ahora os ofrecemos los TRES únicos artículos, que nosotros conozcamos, que se publicaron en la prensa a propósito de este libro y a propósito de nuestros debates: uno, lleva la firma de Mario Onaindia («Correo»), otro de Jesús Ibáñez («El País») y el último, en euskara, de Joxe Azurmendi («Jakin»). Ahí están. El diálogo continúa. Vosotros y vosotras, tenéis la palabra.

JOXE AZURMENDI

## Pesimismoa negoziaketari buruz

Egunotan zenbait mahain-inguru Euskal Herrietan egin da, negoziaketa gai hartuta. Arrazoia, edo aitzakia, Una historia de incomprensión exige negociar liburuak eman du: "80 personas de la cultura y la política opinan sobre la negociación entre ETA, Gobierno Vasco y Gobierno Español".

Argit razlea Herria 2000 Eliza-ko taldea izan da. 1.979an argitaratua zuen beste bat, Euskadi, la paz es posible, administrzioak sekuestratu egin zuena, bakea errazago posible izan zedin, eta a rapaladan saldua halere (hamar mila ale). Berriz ere bakea da kontua, baina, zeharkiago, negoziaketa oraingo honetan.

Liburua baino lehen politikoen negoziaketa-asmoak egon ziren eta asmo haien frakasua, "bestearen kulpaz" dakizunez. Negoziaketarako baldintzak ez dakigu aski helduta egongo eto ziren, politikoak berak berde zeuden behintzat. Frakasu hark, nik uste, oraingo mahain-inguruyok oso kondizionatu diru.

Politiko gutxi ibili da mahain-ingurutan eta irakasle, idazle, intelektual asko. Ondo ikusi da, ordea, intelektualek ez daukatela zer eginik arlo horretan, formak zaindu eta edukinari ihes egin ez bada. Kotsiderazio antropologiko, psikologiko, filosofiko asko entzun dugu, eskuinetik nahiz ezkerretik patata beroari putz eginez eta asmatu ezinez nondik herdu. Oso ondo hitzegin da, hitzegin beharrik ez zegoenaz.

Garbi dago hori ez dela intelektualetzako asuntua. Garbiago, gaia zuzenean planteatzeko guztion enbarazoa. "Es como si avanzáramos por un campo minado, — idatzi du J. Ibañezek liburuan. De ahí el curso Zig-zagueante del discurso".

Nire ustez, gai honetako gogoeta zehar-meharkarazten duena, problema

egiaz non dagoen ezin esateraino dispersatzen duena batez ere, ez da ETAr buruz garbi hitzegiteko enbarazoa bakarrik (eta, garbi eta jakinaren gainean hitzegiteko, lehenengoa datu garbiak edukitzea izango litzateke, itxuraz inork ez daukana). Gehiago da, Euskal Herrian bederen, berriro dagoen inpresioa, egiatzko problema ez dela ETA, baina berriz ere Madrildik ez dagoela zer itxaronik eta funtsea dena alferrik dela. Negoziaketaren kontzeptuarekin, ordea, problema guztia ETAm jarri nahi dela, ematen du. Eta hori mahain-inguru guztietan espreskiukat da.

Horrela, negoziaketari buruzko mintzaldiotan ez da negoziaketaz hitzegiten, negoziaketaren inguruko guztiaz baino. Mahats hori berde dago. Nahi ere, jende dexentek agertu du, inolako lotsarik gabe,

ez duela negoziaketarik ezertarako nahi. Ez dio ikusten sentidurik. Harritzenago zukeena, azke finean: ia inork ez du esperantzarik. Pesimismoa dago.

Eta dago, pesimismoa, azkenean pesimismo geroz eta haundiagoa dagoelako, herri honetako problema larrirenak soluziorik izan dezaketela, Estatutuaren bide beti behaztopatu eta bihurri honetatik. Hainbat gutxiago izango da problematikoa biolentzia, bake estatutarioa geroz eta problematikoa ageri bada.

JAKIN  
28 gn. zen bellia. 1983

JESUS IBAÑEZ

# La necesaria e imposible negociación

Una conversación sobre la situación en Euskadi parece más una pelea entre perros que un diálogo entre personas: "IETA, asesina! IPolicia asesina!". Esta crispación es un síntoma de que estamos en guerra. Y una guerra sólo puede terminar por victoria de uno de los contendientes o por una negociación entre ellos. No es posible la victoria, al menos a corto plazo: ni se va a acabar con ETA sólo con medidas de fuerza ni ETA va a lograr por la fuerza "la revolución socialista y la independencia de Euskadi". Queda la negociación, pero ¿cómo va a ser posible la negociación con ETA si ni siquiera se puede hablar -tranquilamente- de ETA?

Entre los animales (al menos entre los mamíferos superiores) -dice Michel Serres- sólo hay política. El animal está atrapado en la red de sus relaciones: la comunicación entre animales es una reproducción de esa red, "yo soy tu dominador y te doy", "yo soy tu dominado y recibo de

ti". Entre los animales no hay objetos, sólo sujetos; el objeto es sólo lo que disputan los sujetos ("¡Mio, mio!"), lo que los pone en desacuerdo. Hay un momento en la evolución de nuestra especie en el que esa red empieza a abrirse hacia el objeto, y los mensajes no dicen ya "yo", "tu", "nosotros", "vosotros", sino "¡esto!" (sobre lo que estamos de acuerdo "yo", "tu", "nosotros" y "nosotros"). El objeto ha aparecido en el horizonte y se declina en género neutro. Gracias al objeto, el hombre deja de ser animal político, cada uno deja de ser un lobo para cada otro. Desde entonces, lo (inter) subjetivo y lo objetivo se complementan (la pura objetividad del científico y la pura subjetividad del fanático son dos aberraciones métricas).

Para negociar con ETA tenemos que empezar (y ellos, por supuesto, del Estado democrático) a hablar de ETA con objetividad. Pero habría que hacer dos matiza-

ciones. La primera: el que el objeto se declina en género neutro no implica que el sujeto que lo declina sea neutral, el objeto es necesariamente neutro, y para el sujeto es imposible ser neutral. Ser neutral, se dice, es no estar ni con los unos ni con los otros (neuter, ni el uno ni el otro). Pero el que pretende no estar ni con los unos ni con los otros está en realidad contra los unos y contra los otros, invierte en su favor la fuerza de ambos (el monarca es un señor que se eleva sobre los señores, despegándose de sus luchas; los países neutrales comercian con los dos bancos en guerra). Para llegar a estar con los unos y con los otros hay que empezar estando, bien con los unos, bien con los otros. Sólo el que se compromete subjetivamente y toma nota objetivamente de su compromiso puede salir del círculo vicioso del enfrentamiento sin salida.

La segunda: objeto no es sólo lo que está ahí -ya-, sino también, y sobre todo, lo no está -aún-, pero puede estar ahí; hay objetos positivos y objetos posibles. Hay que considerar objetivamente la situación actual y los desarrollos potenciales de esa situación. La negociación es necesaria e imposible: situación que no tiene solución a la vista, pero que tiene una solución compleja con componentes imaginarios, imaginarios porque no están en el espacio -a la vista-, sino en el tiempo, en uno de los futuros posibles. Hay que inventar la solución, inventando dimensiones imaginarias.

Para salir de una situación cuya salida es necesaria e imposible hay que pasar de estar con unos o con otros a estar con unos y con otros, para lo que es preciso hacer más complejo el objeto por el que se está en desacuerdo, transformarlo en un objeto sobre el que se pueda estar en desacuerdo. Es posible que la situación presente ofrezca posibilidades en este sentido. Es cierto que el Estado es un Leviatán, pero